

**4to Coloquio Internacional**  
**Educación Superior y Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en América Latina.**  
**Políticas públicas: posibilidades, obstáculos, y desafíos**

**Jaime Zambrana Vargas**

Universidad Mayor de San Simón (UMSS) – BOLIVIA

**Jatun llank'ay: La complementariedad de las relaciones de género en la formación profesional en la UNIBOL Quechua "Casimiro Huanca"**

**1. EDUCACIÓN SUPERIOR UNIVERSITARIA, GÉNERO Y ESTADO PLURINACIONAL: UNA CONTEXTUALIZACIÓN NECESARIA**

La condición de sociedad abigarrada del país es resultado de un largo proceso de desarrollo y presencia de varias culturas que han configurado un paisaje multiétnico a través del tiempo. La diversidad sociocultural desde el régimen colonial español y aun en el régimen de Estado republicano ha sido negada, invisibilizada y combatida por ideas y discursos racistas, evolucionistas, en las ideologías y los modelos de desarrollo modernizantes occidentales y eurocentristas. A través de la historia, se evidencian embates de uniformización y homogeneización cultural mediante una permanente y sistemática acción de los sectores dominantes que detentaban el poder e implementaban diversos dispositivos, tales como, el adoctrinamiento religioso e ideológico, la castellanización, la asimilación y transculturización, aplicación de políticas y modelos educativos foráneos.

El Estado Plurinacional nace y es resultado de profundas transformaciones sociales y políticas que se han operado en los últimos años, tales como, los avances en la transformación de la administración y gestión pública orientada a establecer una relación entre la sociedad organizada y el Estado en la gestión del desarrollo, el impulso a los procesos autonómicos sentando bases para la organización territorial y para profundizar la participación social en la gestión del desarrollo estatal, la implementación de políticas públicas orientadas a beneficiar a los sectores poblacionales más vulnerables (adultos mayores, mujeres y niños) con apoyo de subsidios y bonos, el reconocimiento y promoción de la economía plural, aprobación de disposiciones legales orientadas a proteger y combatir a diversos problemas estructurales (racismo, discriminación, violencia contra la mujer, corrupción); estas acciones han estado orientadas en el marco del paradigma de vivir bien y la construcción de una sociedad intercultural en convivencia comunitaria y de respeto a la diversidad. A pesar de lo señalado, las brechas de desigualdad e inequidad económica, social y cultural subsisten y no han sido superadas plenamente, las condiciones de vida de obreros, trabajadores de mina, campesinos, indígenas y otros sectores no ha mejorado, gran parte de la población viven aún en condiciones de pobreza. La falta de oportunidades laborales y el deterioro de la calidad del empleo, han empujado a que gran parte de la población económicamente activa se dedique a las actividades económicas informales y de cuenta propia como una estrategia de subsistencia.

Una revisión desde la perspectiva de género, y a modo de ilustración, una de las conclusiones en un informe revela que *"En términos económicos se ha observado que las oportunidades de mujeres y jóvenes se hallan restringidas, lo que implica una inserción laboral precaria en comparación con otros grupos poblacionales."* (Bacarreza & Pérez de Rada, 2015, pág. 239). Por otra parte, las diversas formas de violencia a las que están expuestas y sometidas las mujeres, tienen su origen en varios factores y principalmente en el sistema patriarcal y machista, (Tintaya, 2014) da cuenta sobre el incremento de los casos de violencia y abuso generado en contra de las mujeres,

reportados en los informes de la Fuerza Especial de Lucha Contra la Violencia (FELCV), misma que muestra las condiciones de vulnerabilidad a la que están expuestas las mujeres, a pesar de contar con disposiciones legales que sancionan estos hechos. En este contexto, la situación de las mujeres indígenas es aun de mayor vulnerabilidad, por su condición de pobreza, excluida y discriminada por su origen cultural, condición de mujer y nivel de educación, puesto que “Las mujeres indígenas se encuentran entre las poblaciones con mayor grado de vulnerabilidad, especialmente en ámbitos como la violencia, la discriminación, la falta de acceso a la justicia y debido proceso, a la salud, educación y participación política.

Precisamente la OIT ha señalado al respecto que ellas sufren triple discriminación: por ser mujeres, por ser pobres y por ser indígenas.” (Defensoría del Pueblo, 2016, pág. 22). Por otra parte, el acceso a la educación de las mujeres históricamente ha sido excluyente; (Ovando

Crespo, 2006), (Rodríguez Ostría & Weise Vargas, 2006) señalan que en caso de la educación superior universitaria, la diferencia en la matriculación, hay mayor cantidad de hombres realizando estudios de profesionalización universitaria, el acceso de las mujeres en las carreras de ingenierías es escaso, en cambio persiste la “feminización” en las carreras de “servicios” (enfermería, bioquímica, idiomas, psicología, pedagogía, odontología), asimismo, la intervención de las mujeres en actividades académicas es baja en relación a los hombres.

Finalmente, varios estudios ratifican que el tratamiento de la información con enfoque de género y particularmente de la población indígena sobre el acceso, permanencia y titulación en la formación profesional y la participación en la gestión académica y educativa es marginal y los datos existentes son generales, imprecisos y desactualizados. (Mato, 2008), (Rodríguez Ostría & Weise Vargas, 2006), (Ovando Crespo, 2006), (Weise, 2004).

En relación a las funciones y tareas de la educación superior universitaria boliviana se posiciona un cuestionamiento recurrente de la sociedad y el Estado: el accionar de las universidades no responde a las necesidades y demandas de desarrollo económico, tecnológico, social y cultural del país, esta tensión estructural tiene sus causas en relación a los déficits en el cumplimiento de las funciones centrales de las instituciones de educación superior universitaria: la formación profesional, no resuelve los problemas/necesidades de la población, y demandas de desarrollo del país; la investigación, el aporte en la producción de conocimientos, ciencia e innovaciones es marginal en la transformación tecnológica y productiva; e interacción universitaria, la vinculación e interrelación con su entorno es prácticamente nula o inexistente. Adicionalmente, según (Weise, 2004), (Zambrana Vargas J. , 2011) desde la perspectiva de las naciones, pueblos indígenas originarios y campesinos, las universidades son cuestionadas porque no valoran los conocimientos y sabiduría ancestrales, no responden a sus demandas e intereses, son monoculturales y no atienden con pertinencia a la diversidad cultural. Lo señalado demanda la transformación y revisión del contrato social de las universidades con la sociedad y el Estado en relación a la resignificación y posicionamiento innovador en el cumplimiento de sus funciones centrales.

En este contexto, expondremos la experiencia formación profesional universitaria de UNIBOL Quechua “Casimiro Huanca”v que acoge a estudiantes quechuas y de otras culturas para la formación en cuatro carreras técnicas (agronomía tropical, industria de alimentos, forestal y piscicultura) en la localidad de Chimore de la provincia de Carrasco del departamento de Cochabamba. Describiremos y analizaremos las relaciones de género en los procesos de enseñanza y aprendizaje articulados en la implementación de un dispositivo sociocultural en la vivencia de los quechuas, que es el Jatun Llanka’y. Para ello, seguiremos las orientaciones y

planteamientos (Méndez Torres, López Intzín, Marcos, & Osorio Hernández, 2013) que destacan la importancia de presentar experiencias y vivencias sobre el senti-pensar el género desde las cosmovisiones y vivencias de los pueblos originarios, las contribuciones de la experiencia de la escuela-ayllu de Warista.

## 2. QHARI-WARMI: EL JATUN LLANK'AY EN EL SUMAQ YACHAY DE LA UNIBOL QUECHUA CASIMIRO HUANCA.

Al inicio de las actividades académicas en la UNIBOL Quechua “Casimiro Huanca”, una estudiante manifestó lo siguiente “...qhari warmis yachakunanchis tian khuskachasqas jatun llank'aypi thaskisunchiq sumaq kawsayman (hombres y mujeres aprenderemos –nos formaremos- con sabiduría y con esfuerzo de un gran trabajo comunitario caminaremos hacia los senderos del vivir bien)”, este testimonio reivindica y posiciona una de las dimensiones y el horizontes de la visión y praxis pedagógica y académica de la universidad quechua. La articulación de los **conocimientos, el trabajo comunitario y el vivir bien** ha constituido uno de los ejes importantes -construido procesualmente- en el desarrollo de las actividades educativas y formativas de la universidad, en torno a ella, se expondrán las experiencias y relaciones entre hombres y mujeres de la comunidad universitaria.

La producción, la socialización, la recreación de los saberes/conocimientos desde las culturas quechuas transita y se manifiestan en diversos dispositivos y formas procedimentales que hacen a su existencia y desarrollo sociocultural, para ello, desde sus cosmovisiones, presentaremos algunos rasgos sobre los sentidos y significados que lo constituyen. En este sentido, los saberes/conocimientos:

- son vivenciales, vivenciados y recreados en los ciclos vitales de la colectividad natural del mundo quechua, son utilizados en la dinamización de las diversas actividades y tareas productivas, festivas, rituales y sociales que se suscitan en la vida de las mujeres y hombres quechuas, los conocimientos están concebidos para regeneración de la vida quechua,
- son mediadoras para establecer relaciones y dialogo con el mundo vivo quechua, las comunidades quechuas interaccionan y conversan con las otras comunidades en el propósito en la crianza de vida, contribuyen a establecer relaciones de reciprocidad y complementariedad para el potenciamiento de la concepción quechua (concepción biótica de la Pacha).
- ocupan y se posicionan en el contexto, las situaciones responden coyunturalmente a las circunstancias de la vida de los quechuas, la sabiduría quechua fluye en las aplicaciones cotidianas respondiendo a sus necesidades e intereses vitales, en este sentido, la subjetividad y objetivación de los conocimientos quechuas subyace en su territorialización.
- contribuyen al fortalecimiento de los vínculos colectivos y de reciprocidad, tales como, las faenas productivas, las fiestas y rituales, en los lazos de ayuda mutua, y otros, confluyen en la dinamización a la convivencia comunitaria y pautas de comportamiento de relaciones de reciprocidad,
- son flexibles y abiertos para ser contrastados, sus aplicaciones en la convivencia de los quechuas con Pacha, su validez y legitimación están subordinados a las posibilidades y oportunidades del desarrollo de la vida quechua,
- posicionan su condición y necesidad de complementarse con otros conocimientos experiencias y vivencias de otras matrices culturales, la sabiduría quechua se configura como construcciones inconclusas e interdependientes que manifiestan su condición de incomplitud y necesidad de complementariedad.

En consecuencia, la concepción de la gestión de los conocimientos quechuas se orienta hacia la necesidad de responder a sus intereses y exigencias de convivir en la pacha, de regenerar la vida comunitaria y los ciclos vitales, de constituirse en espacios para el intercambio de experiencias y vivencias en un territorio concreto, de la vigorización del dialogo, las relaciones e interacciones sostenidas en la reciprocidad y la complementariedad. Esta concepción es lo que podríamos definir como los YACHAYKUNA.

El trabajo comunitario forma parte del paisaje de vida y de la cosmovisión de los quechuas, el sentido de vida comunitaria se enriquece y alimenta de las relaciones y el proceso de trabajo en la que los quechuas interactúan con la naturaleza, con la comunidad y el cosmos, algunos de los rasgos contribuyen a caracterizarla y se manifiestan en:

- los diversos circuitos de trabajo, tales como, en el trabajo familiar, que convoca a niños/as, jóvenes, adultos y ancianos afiliados con vínculos de consanguinidad; en el trabajo interfamiliar, como ayuda mutua y de reciprocidad entre familias dentro de la comunidad; en el trabajo comunal y/o intercomunal, referido al trabajo de toda la comunidad o varias comunidades para conseguir un beneficio común;
- el resguardo, preservación y aprovechamiento colectivo que se manifiestan en la posesión y usufructo de bienes para uso común y colectivo, como son: las tierras para la producción agrícola, los terrenos para el pastoreo de los ganados, y las fuentes de agua con las lagunas para el riego;
- en el establecimiento de lazos de reciprocidad y agradecimiento con las deidades y seres tutelares mediante la realización de rituales (q'was, ch'allas) y fiestas de convivencia (fiesta de la cruz o de la fertilidad, nuevo ciclo o solsticio de invierno) entre la comunidad de los humanos y la comunidad de las deidades (Pachamama, Mama Killa, Tata Inti, Apu Tunari, etc.);
- en las diversas expresiones y manifestaciones de arte quechua, se desarrollan dinámicas de acción colectiva y de convivencia en lazos de reciprocidad, el bagaje cultural material e inmaterial fluye por la acción y espíritu comunal, a modo de ilustración, la música está constituido por familias de instrumentos e interpretada en dialogo musical por un colectivo de músicos;
- los encuentros y reuniones comunitarias son espacios para el intercambiar experiencias, la delegación de responsabilidades y la rotación de autoridades, para tomar decisiones y responsabilidades, que contribuyan en la gestión comunal es una permanente búsqueda en la socialización de conocimientos.

De este modo, la vida y el mundo quechua se recrea a través del trabajo comunitario, en las actividades productivas, festivas y rituales, organizativas se expresan diversas formas de trabajo colectivo que contribuyen en la construcción de la identidad comunitaria, se activan y movilizan los vínculos de parentesco, se tejen redes y los lazos de fraternidad cuyo horizonte es el logro del bien común. El ayni, la mink'a, las faenas comunitarias y otros forman parte de las instituciones del trabajo comunitario en el mundo quechua, todas ellas en su conjunto configuran el JATUN LLANK'AY.

El modo de vivir de los quechuas está arraigado en el desarrollo de la cultura de la vida, en la cosmovisión quechua el entorno es un mundo vivo y todo tiene vida, esta concepción biótica del mundo se manifiesta en la uywana entendida como las habilidades y capacidades para "criar y dejarse criar", a continuación, exponemos algunos aspectos que configuran en esta perspectiva:

- El mundo vivo está constituido por tres comunidades (humanos, naturaleza y deidades) que conviven en relaciones de interdependencia y complementariedad, por ello, no es posible la existencia de seres vivos independientes y autónomos, la individualidad se construye a partir de sentido comunitario.
- La variabilidad y diversidad es consustancial al paisaje del mundo quechua, el reconocimiento y respeto a las diferencias constituyen formas de potenciamiento de las identidades de las culturas quechuas.
- El dialogo y la reciprocidad entre las comunidades de seres vivos, ponen de manifiesto su naturaleza relacional en la convivencia, de este modo, el “estar en relación” es la base para las interrelaciones y la convivencia comunitaria.
- El mundo quechua es una constante búsqueda de la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales, en respeto y convivencia armónica con la madre naturaleza.

En el mundo quechua todo tiene vida, el propósito central de los seres vivos es contribuir en la regeneración y crianza de la vida. La concepción biótica de los quechuas es de naturaleza relacional y convivencial, en consecuencia, los quechuas y otros seres desarrollan habilidades y capacidades para convivir y establecer vínculos comunitarios y de reciprocidad. Los aspectos señalados configuran el SUMAQ KAWSAY.

En el gráfico que se presenta a continuación se muestra los componentes del enfoque pedagógico de la UNIBOL Quechua “Casimiro Huanca” que servirá de referencia para la el análisis y la reflexión de las experiencias de implementación de la gestión académica y pedagógica en los primeros años.

En este contexto, en el desarrollo de las actividades académicas de la UNIBOL Quechua “Casimiro Huanca” se afrontaron desafíos importantes, entre ellos, la conexión las acciones pedagógicas con la transformación de las relaciones de género en la comunidad universitaria, para ello, describiremos y analizaremos desde las experiencias y vivencias suscitados en los emprendimientos productivos y fortalecimiento de las relaciones de reciprocidad y servicio comunitario que se implementaron en los procesos de formación profesional de hombres y mujeres quechuas.

- a) Los emprendimientos productivos: yachakusunchiq puquchiskuspa (nosotros aprendemos sabiendo producir)

Las iniciativas de los emprendimientos productivo emergieron de manera espontánea y natural, la comunidad universitaria motivada por la necesidad de relacionarse con la chacra. La chacra se constituye es un espacio pedagógico asimismo un escenario de participación, de relaciones y desagregación de roles de hombres y mujeres en el ámbito productivo. De esta manera, se constituyeron grupos conformados por estudiantes, docentes, personal administrativo y autoridades académicas, estableciéndose bajo los siguientes criterios: los lineamientos de trabajo comunitario, la elaboración de perfil de proyecto productivo, el compromiso y responsabilidad entre los miembros del grupo, el respeto a la diversidad y tolerancia entre los miembros del grupo, respeto a la Madre Tierra, el compartir experiencias y aplicar los yachaykuna. Los emprendimientos productivos movilizaron las capacidades organizativas, el despliegue de las habilidades y se activaron diversos dispositivos para el uso de los yachaykuna.

En el proceso productivo agrícola se visualizaron los siguientes aspectos -discursivos y vivenciales- de las relaciones entre hombres y mujeres: la subvaloración del rol productivo de las mujeres, la subestimación de las capacidades y habilidades de las mujeres, el uso de estereotipos en los roles y la división del trabajo (las mujeres solo saben cocinar, las mujeres no saben de la producción, los hombres son fuertes), el afloramiento de comportamientos y conductas machistas. Estos hechos

derivaron, por un lado, en la identificación de desequilibrios e inequidades en las relaciones de género, por otro lado, ponían en riesgo y tensión la construcción de la vida comunitaria en relaciones de complementariedad y equidad, y finalmente, exigían la necesidad de implementar medidas y acciones orientadas a la transformación de las relaciones y convivencias en la comunidad universitaria.

- b) Reciprocidad y servicio comunitario: kawsakusunchiq khuskachasqas yanapanakuspa (conviviremos en ayuda mutua y recíproca)

La comunidad universitaria organizada en grupos integrados por las autoridades académicas/administrativas, el personal administrativo, los docentes y los estudiantes, periódicamente y por turno, fueron responsables de la realización de las siguientes tareas: limpieza de los espacios comunes (aulas, biblioteca, laboratorios, habitaciones, campos deportivos, espacios de recreación), las labores de atención y de servicio de cocina (aseo de los enseres y equipos culinarios, organización del mobiliario, distribución de la alimentación) y la preparación de la alimentación (elaboración del menú, proceso de preparación y cocimiento de los alimentos), las actividades estuvieron enfocadas a fortalecer la convivencia y vínculos de pertenencia a la comunidad universitaria, de compartir roles y experiencias en otros escenarios para la praxis de la reciprocidad y el valor de la convivencia comunitaria en la universidad.

Desde las relaciones de hombres y mujeres, los resultados de estas actividades posibilitó la identificación de las siguientes situaciones: mayor protagonismo de las mujeres por las habilidades y capacidades desarrolladas, las mujeres empoderadas con liderazgo y la participación en la gestión y toma de decisiones, la indiferencia y -en ciertos casos- sumisión de los hombres al liderazgo de las mujeres, la resistencia de los hombres a realizar las labores culinarias, despliegue de conductas patriarcales y machistas, la mofa e desprestigio del trabajo considerado como doméstico. Como desenlace de los hechos mencionados surgen cuestionamientos y tensiones, por una parte, sobre el valor cualitativo de la reciprocidad en el ámbito doméstico, y, por otro lado, sobre la desvalorización de los roles reproductivos de las mujeres.

### 3. A MANERA DE COROLARIO

El desarrollo de las actividades académicas y pedagógicas en la UNIBOL Quechua Casimiro Huanca han propiciado nuevos escenarios, por un lado, para la socialización y recreación de los yachaykuna; y por otro lado, para la convivencia y el intercambio de experiencias entre los miembros de la comunidad universitaria. De este modo, la implementación de los emprendimientos productivos en las parcelas agrícolas, el fortalecimiento de las relaciones de reciprocidad comunitaria en el servicio de la alimentación han contribuido para que los yachaykuna, el intercambio de experiencias y las vivencias comunitarias se posicionen y ocupen un territorio concreto, la territorialización de los yachaykuna consiste que la praxis pedagógica universitaria se sintoniza con las dinámicas de los ciclos de producción agrícola, de convivencia y cosmovisión de los quechuas, este rasgo constituye un hecho trascendental que aporta la universidad indígena en relación a la concepción de la gestión de los yachaykuna y los procesos de enseñanza y aprendizaje de la formación profesional. De este modo, los yachaykuna en la formación de hombres y mujeres quechuas están arraigados profundamente en los procesos de recreación y regeneración de la vida comunitaria y el mundo quechua.

Los resultados de las interacciones y convivencias de la comunidad universitaria, testimonian que las mujeres atraviesan diversas situaciones de asimetrías e inequidades -esta constatación no es novedosa-, por tanto, los aportes de las experiencias en la universidad indígena están referidos a que las interacciones y convivencias han posicionado de modo directo los problemas y tensiones

en las relaciones entre hombres y mujeres en el ámbito de los procesos productivos, de la convivencia comunitaria y la gestión de los yachaykuna. Otro ingrediente complementario a la temática es el referente de la dimensión cultural. En el horizonte de la construcción de las relaciones equitativas entre hombres y mujeres deberá tener en cuenta valores, tales como, la complementariedad, la reciprocidad, el comunitarismo, la diversidad, que contribuyan al desarrollo de la crianza de la vida y fortalecimiento de las relaciones equitativas del Qhari- Warmi.

Los hallazgos de los problemas y cuestionamientos en relación a la condición y situación de las mujeres derivaron para que en la comunidad universitaria se implemente las siguientes acciones: apoyo a las iniciativas que profundicen los yachaykuna sobre las relaciones entre hombres y mujeres desde sus identidades culturales, la realización de procesos de reclutamiento de personal con criterios de equidad en la selección, la elaboración de convocatorias de admisión de estudiantes con principios de equidad y discriminación positiva, apoyar los emprendimientos de trabajos de investigación con enfoque de género, valorar las prácticas de convivencia de respeto a su condición de género e identidad cultural, incentivar el trabajo colaborativo y de ayuda mutua, fomentar participación igualitaria en las organizaciones sectoriales (estudiantiles, personal docente y administrativo), que contribuyeron a la transformación de las relaciones genéricas y de la convivencia de la comunidad universitaria.

De este modo, las acciones pedagógicas y la convivencia de la comunidad universitaria han revalorizado el jatun llank'ay, una práctica cultural importante articulada a los procesos académicos y pedagógicos de la formación profesional y la recreación de convivencia entre los miembros de la universidad. Asimismo, el jatun llank'ay como un espacio y mecanismo de movilización de los yachaykuna para la búsqueda del sumaq kawsay, también como un dispositivo orientado a la construcción de las relaciones entre hombres y mujeres con criterios de complementariedad y convivencia comunitaria.

Finalmente es necesario considerar varios desafíos que contribuirán en el fortalecimiento de la concepción académica y pedagógica de la UNIBOL Quechua "Casimiro Huanca", de modo, enunciativo señalaremos: aportar en la construcción del discurso y praxis epistemológica sostenida en la diversidad cultural, fortalecer las dinámicas comunitarias en producción, recreación, socialización de los yachaykuna, revalorizar las prácticas culturales quechuas orientadas a la regeneración de la vida productiva comunitaria.